

The background of the entire page is a city skyline at night, likely New York City, with numerous skyscrapers illuminated. Overlaid on the lower half of the image is a complex, glowing blue and green digital grid or network pattern that resembles a data visualization or a futuristic city map.


practia

A company of
publicis
sapient

Autonomous Enterprise:

Evolución de las cadenas de valor



La mayoría de las organizaciones inició su camino hacia la automatización buscando ganancias rápidas y localizadas. Se identificaba un proceso manual, se automatizaba una actividad repetitiva y se obtenía un beneficio puntual. Este enfoque fue fundamental para demostrar valor, crear casos de éxito y acelerar la adopción de tecnologías digitales. Sin embargo, **el contexto actual exige un cambio mucho más profundo** en la forma en que las empresas conciben la transformación.

La llegada de la inteligencia artificial generativa, los agentes autónomos y los copilotos corporativos ha creado una oportunidad inédita para **reimaginar operaciones completas**. El foco deja de estar en la automatización de tareas aisladas y pasa a centrarse en la **reinención de las cadenas de valor** bajo una perspectiva **AI-First y Agentic-First**. En lugar de preguntarse qué actividades pueden automatizarse, la pregunta pasa a ser qué resultado de negocio debe alcanzarse y cuál sería la mejor forma de estructurar una operación digital para lograrlo.

Muchas iniciativas de transformación aún conservan el legado de la primera generación de automatización. Los esfuerzos siguen concentrándose en pequeñas

mejoras distribuidas a lo largo de los procesos. Aunque estas iniciativas generan mejoras incrementales, rara vez transforman la capacidad competitiva de la organización. El resultado suele ser una **colección de automatizaciones desconectadas** que generan eficiencia local sin modificar de manera significativa el desempeño global de la cadena de valor.

El problema no radica en la automatización en sí. **El problema está en la unidad de análisis utilizada.** Cuando la organización observa únicamente actividades individuales, pierde la oportunidad de rediseñar flujos completos. La consecuencia es la multiplicación de soluciones fragmentadas que resuelven síntomas sin abordar las causas estructurales de los problemas.

El concepto de **Autonomous Enterprise** propone un cambio de perspectiva. La unidad de transformación deja de ser la tarea, el proceso o el departamento. **La unidad de transformación pasa a ser la cadena de valor.** Esto significa comprender cómo las diferentes áreas, sistemas, decisiones, información e interacciones contribuyen a la generación de valor para el cliente, el negocio o la operación.



Este enfoque exige que las organizaciones abandonen la lógica tradicional de proyectos aislados. La transformación pasa a gestionarse como un **proceso continuo de evolución** de la cadena de valor. El objetivo no es entregar una automatización específica, sino construir capacidades progresivas que incrementen de forma continua los niveles de **autonomía operativa**.

El primer paso consiste en identificar qué cadenas de valor poseen el **mayor potencial estratégico**. Shared Services, Operaciones, Comercialización, Ingeniería, Supply Chain, Atención al Cliente, Recursos Humanos y Finanzas suelen aparecer entre los principales candidatos. La selección debe considerar el impacto económico, la criticidad operativa, la disponibilidad de datos y el potencial de escalabilidad.

Una vez definida la cadena prioritaria, es necesario comprender su funcionamiento de extremo a extremo. El foco no está únicamente en los procesos formales, sino también en las decisiones, excepciones, flujos de información, interacciones humanas y dependencias tecnológicas que sostienen la operación. El objetivo es construir una **visión sistémica de la generación de valor**.

A partir de este entendimiento, la organización debe cuestionar los supuestos históricos. Muchas actividades existen simplemente porque siempre han existido. Muchos controles fueron creados para compensar limitaciones tecnológicas del pasado. Muchos procesos reflejan restricciones que ya no tienen sentido en un entorno impulsado por inteligencia artificial.

El **pensamiento AI-First** propone precisamente este ejercicio. Antes de discutir herramientas o tecnologías, la organización debe preguntarse cómo estructuraría esa cadena de valor si pudiera construirla nuevamente utilizando las capacidades actuales de inteligencia artificial, automatización, analytics y computación en la nube.

El **pensamiento Agentic-First** profundiza esta reflexión. En lugar de imaginar únicamente procesos más eficientes, la organización comienza a evaluar qué actividades

podrían ser ejecutadas por **agentes digitales**, qué decisiones podrían ser asistidas por IA y qué flujos podrían operar con niveles crecientes de autonomía supervisada.

Este cambio de enfoque permite abandonar la lógica de automatizaciones de bajo valor distribuidas a lo largo de la operación. El foco pasa a ser la **construcción de capacidades estructurales**. Los datos, el conocimiento corporativo, la arquitectura tecnológica, la observabilidad, la gobernanza y la experiencia del usuario se convierten en componentes centrales de la transformación.

Una cadena de valor verdaderamente orientada a Autonomous Enterprise depende de una **base sólida**. Sin calidad de datos, integración entre sistemas, gestión del conocimiento y una gobernanza adecuada, los beneficios obtenidos por los agentes inteligentes tenderán a ser limitados. La base tecnológica deja de ser un tema secundario y pasa a convertirse en un **habilitador estratégico**.

Por esta razón, las organizaciones más maduras están creando **flujos dedicados de transformación**. Estas estructuras no funcionan como proyectos tradicionales con un inicio y un final definidos. Operan como programas continuos de evolución de la cadena de valor, integrando negocio, tecnología, datos, automatización, inteligencia artificial y gestión del cambio bajo un mismo modelo de gobernanza.

El concepto de **backlog estratégico** se vuelve fundamental en este contexto. En lugar de identificar oportunidades aisladas, la organización construye una visión estructurada de transformación para los próximos doce, veinticuatro e incluso treinta y seis meses. Este backlog contempla iniciativas de automatización, agentes, copilotos, modernización de datos, arquitectura, capacitación y democratización tecnológica.

Esta visión de largo plazo genera previsibilidad y dirección. Permite realizar inversiones de manera coordinada y evita que la organización desperdicie recursos en iniciativas desconectadas. Cada entrega pasa a contribuir a una **arquitectura evolutiva claramente definida**.

La **democratización** también asume un papel central en este camino. Autonomous Enterprise no será construida exclusivamente por equipos especializados. El crecimiento sostenible dependerá de la participación activa de las áreas de negocio, los especialistas de procesos y los usuarios que conviven diariamente con los desafíos operativos.

En este modelo, la innovación deja de ser responsabilidad exclusiva de un Centro de Excelencia. El papel del CoE evoluciona para actuar como **orquestador de capacidades**, definiendo estándares, acelerando la adopción, garantizando la gobernanza y apoyando la difusión segura de nuevas tecnologías en toda la organización.



Gilberto Strafacci, Líder de Practia Brasil, afirma: “El mayor error de las empresas no es automatizar poco. Es automatizar mucho sin transformar la cadena de valor que realmente genera resultados”. La verdadera oportunidad de la inteligencia artificial no consiste en hacer que el proceso actual sea un poco más rápido. Consiste en rediseñar completamente la forma en que se crea el valor.”



Las organizaciones que comprendan este cambio podrán construir operaciones significativamente más **resilientes, inteligentes y escalables**. Serán capaces de reducir dependencias operativas, acelerar la toma de decisiones, aumentar la productividad y responder con mayor velocidad a los cambios del mercado.

La evolución hacia Autonomous Enterprise exige el coraje de abandonar la lógica de iniciativas aisladas y adoptar una **visión integrada de transformación**. El futuro pertenece a las organizaciones que comprendan que la inteligencia artificial, la automatización, los agentes y los datos no son proyectos independientes, sino componentes de una nueva arquitectura operativa orientada a la generación continua de valor.

Practia apoya a las organizaciones en la identificación, priorización y transformación de cadenas de valor estratégicas bajo una perspectiva AI-First y Agentic-First. Nuestro enfoque combina diagnóstico operativo, análisis de procesos, evaluación tecnológica, arquitectura de datos y definición de roadmaps evolutivos para construir

una **visión clara de transformación de largo plazo**.

Trabajamos junto a los líderes de negocio y tecnología para estructurar flujos dedicados de evolución, definiendo **backlogs estratégicos de doce a veinticuatro meses** que integran automatización, inteligencia artificial, agentes, copilotos, gobernanza de datos, modernización tecnológica y fortalecimiento de capacidades organizacionales. El objetivo es garantizar que cada iniciativa contribuya a una arquitectura corporativa coherente y escalable.

Como complemento de este camino, apoyamos la construcción de modelos de gobernanza, Centros de Excelencia, programas de democratización y mecanismos de gestión del cambio necesarios para sostener la transformación. El resultado es una organización preparada para evolucionar desde iniciativas fragmentadas de automatización hacia una visión integrada de **Autonomous Enterprise**, donde la tecnología, la inteligencia artificial y la operación trabajan de forma coordinada para maximizar la generación de valor para el negocio.





A company of
publicis
sapient

Autonomous Enterprise:

Evolución de las cadenas de valor